

## CAPÍTULO I

### PLANTEAMIENTO DEL ESTUDIO

---

#### 1. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

El Perú es un espacio geográfico que alberga a diversos grupos humanos con sus respectivas lenguas y culturas; en este sentido, es multilingüe y pluricultural. El Gran Pajonal, área situada entre los ríos Ucayali, Tambo, Perené y Pichis representa una parte de ese espacio. En este lugar están asentados los hablantes de la lengua ashaninka, específicamente de la variedad asheninka pajonalino, quienes se autodenominan asheninka.

Las múltiples investigaciones sobre la lengua y cultura de los asheninka pajonalinos han permitido reconocer y valorar a este grupo de la Amazonía peruana. Sin embargo, la historia de estos peruanos y su territorio está signada por desplazamientos producto de la violencia política y la colonización. Esta última viene provocando cambios que no sólo afectan a la lengua, sino a la sociedad asheninka. De igual modo, los efectos de una administración no sostenible de los recursos naturales, están alterando los patrones de supervivencia y ocasionando pérdida de los conocimientos tradicionales.

Toda esta situación nos hace reflexionar sobre el enfoque que deben tener las próximas investigaciones en esta parte de la Amazonía peruana: El fortalecimiento de identidades lingüísticas y culturales de los asheninka. Los asheninka necesitan saber más de sí mismos y de quienes circundan sus fronteras.

Los estudios toponomásticos caracterizan a los topónimos como parte integrante de la historia de un grupo humano y forman parte de la identidad de los distintos pueblos de nuestro país. Los topónimos no sólo son testimonio de la lengua o lenguas usadas, sino que nos indican acerca de la historia, poblamiento y organización social de un pueblo, pero también nos dan pautas sobre la relación del hombre con su medio ambiente.

Aún no hay un trabajo lingüístico sobre toponimia de El Gran Pajonal, en este sentido, tenemos la convicción que un estudio de toponimia sobre la zona pajonalina contribuirá con el conocimiento de varios aspectos de los asheninka –no cubiertos aún– y con ese ‘saber más de sí mismos’ de los asheninka.

La caracterización de esta problemática, nos lleva a plantear las siguientes interrogantes:

1. ¿Qué características lingüísticas estructurales se observan en la toponimia de El Gran Pajonal?
2. ¿Qué entidades son denominadas por los asheninka pajonalinos?
3. ¿Cuáles son los elementos naturales y culturales que motivan la denominación?
4. ¿Qué clases de topónimos se registran en esta área demográfica?

## **2. DELIMITACIÓN DE LOS OBJETIVOS**

Determinar cómo se constituyen los topónimos de El Gran Pajonal y cómo funciona el mecanismo lingüístico (conjunto de reglas gramaticales) que da cuenta de la formación de

estas emisiones lingüísticas, serán algunas de las tareas que se desarrollan en este trabajo. Además, si reconocemos que por la información que guardan los topónimos acerca de los aspectos o acontecimientos que los originan se convierten en términos descriptivos, será necesario indagar qué tipo de información semántica contienen los topónimos pajonalinos.

Por otra parte, también pretendemos llegar a conocer qué entidades son denominadas por los asheninka de El Gran Pajonal y cuáles son sus motivaciones para nombrar a esas entidades. Finalmente, queremos llegar a conocer qué tipo de topónimos existen en la zona pajonalina.

Todo lo anterior permitirá el cumplimiento de las siguientes metas:

Metas generales:

- Promover con el fortalecimiento las identidades lingüísticas y culturales de los asheninka de El Gran Pajonal.
- Fomentar los estudios toponímicos del área amazónica peruana.
- Subrayar la importancia de los estudios multidisciplinarios en la Toponimia.

Metas específicas:

- Recolectar y analizar lingüísticamente la mayor cantidad de topónimos de la zona pajonalina.
- Establecer a través de nuestro análisis, si hay predominio de lo indígena sobre lo no indígena en esta área demográfica.

### 3. HIPÓTESIS

Las hipótesis que postulamos para el presente estudio son tres y son las siguientes:

1. Los topónimos de El Gran Pajonal son en su mayoría de filiación ashaninka. Consideramos que éstos son los que no tienen origen castellano o quechua.
2. La toponimia de El Gran Pajonal muestra que hay mayor grado de motivación del tipo real dada por la presencia de ciertos recursos animales y vegetales de la zona; y, menor grado de motivación del tipo ideal.
3. Partiendo de la siguiente premisa: ‘El ashaninka es una lengua aglutinante’, postulamos que los topónimos de El Gran Pajonal se estructuran de la siguiente forma:
  - i. Raíz + sufijos: Donde la raíz es el elemento real o ideal que motiva la denominación y los sufijos indican las características de la raíz y/o del ente físico denominado.
  - ii. Si el lugar o ambiente geográfico es humanizado por los asheninka, entonces se aglutinarán los sufijos de género *-ri* (masculino) o *-ro* (femenino).

#### **4. JUSTIFICACIÓN E IMPORTANCIA DE LA INVESTIGACIÓN TOPONÍMICA EN EL GRAN PAJONAL**

Este trabajo es importante porque incentivará las investigaciones toponomásticas en la Amazonía peruana. Además aportará al conocimiento de varios aspectos lingüísticos y culturales de los asheninka pajonalinos. Así, por ejemplo, el análisis lingüístico contribuirá con el desarrollo de una gramática para la lengua ashaninka y la elaboración de un corpus toponímico contribuirá con una representación gráfica estable (normalizada) de la toponimia ashaninka. Nuestra base de datos podrá ser utilizada para la elaboración de diversos materiales educativos (diccionarios, vocabularios, guías, etc.) ‘de’ y ‘en’ la lengua.

Por otra parte, un estudio toponímico de esta zona revelará las fuentes de riqueza (recursos naturales); esto servirá para una planificación económica y sostenible de dichas fuentes. Finalmente, ya hemos mencionado que este estudio pretende colaborar con el fortalecimiento de identidades no sólo lingüísticas sino culturales; en este sentido, una descripción y explicación de la toponimia pajonalina se hace necesaria.

#### **5. ANTECEDENTES DEL ESTUDIO**

Los estudios sobre toponimia que trascienden el ámbito científico han ayudado a la descripción de la realidad etnolingüística de nuestro país. Algunos de los trabajos más destacados son: ‘La gente pasa, los nombres quedan’ (1997) de Gustavo Solís Fonseca, ‘Notas para un estudio científico de la toponimia quechua’ (1976) de Rodolfo

Cerrón-Palomino. Estos trabajos nos amplían el panorama sobre el estudio toponímico, así como la terminología usada en este campo.

Existen además, los trabajos realizados por Ana Baldoceca 'Topónimos de Canta' (1993), Enrique Castro Vizcarra 'Toponimias y Etimologías en el Valle del Cuzco' (1943), A. Krazanowski, y Jan Szeminski 'La Toponimia Indígena en la Cuenca del Río Chicama' (1974) y la publicación reciente 'La toponimia en la zona andina de Ancash, con especial referencia sobre el topónimo Shiqui' (2003) de Amancio Chávez Reyes que, entre otros, desarrollan el estudio toponomástico de la costa y de la parte andina del Perú.

Lamentablemente, en lo que respecta al sector amazónico, casi no existen estudios lingüísticos de toponimia. Así por ejemplo, la revista Amazonía Peruana, en su N° 16, publica la 'Leyenda sobre Chaingabane, la puerta de Tonkini y los petroglifos' (1988) de Fidel Pereira. En dicho artículo figura, a modo de apéndice, una relación de topónimos y un mapa del Alto y Medio Urubamba o Eni, recogidos desde el pongo de Maenike (sic) hasta el río Yanatile. Otro trabajo es el de María C. Chavarría y Alfredo García Altamirano sobre 'Toponimia ese eja' (S.F.). Las secciones IV Topónimos, V Historia de la comunidad aportan con un listado de topónimos y con narraciones de bs ese eja acerca sobre el origen y formación de sus comunidades.

Para la zona campa, podemos mencionar las obras 'La Sal de los Cerros' (1973) de Stefano Varese, 'História Kampa, Memória Ashaninka' (1992) de France Marie Renard Casevitz y 'Comparative Arawakan Histories: Rethinking Language Family and Culture Area in Amazonia' (2002) de Jonathan David Hill y Fernando Santos Granero,

que son algunos de los trabajos que reflejan la historia y la etnografía de los Campa.

De otro lado, el trabajo de Eduardo Fernández sobre ‘Toponimia del Territorio Asháninka’, nos acerca a la concepción cosmológica de los ashaninka, destacando el estudio toponímico como una herramienta que permite conocer los verdaderos límites que una etnia reconoce de su territorio y no los que la sociedad dominante impone y oficializa en los mapas. Asimismo, en ‘Campa Cosmology’ (1972) y en ‘The Cosmology of the Campa Indians of Eastern Perú’ (1969) de Gerald Weiss, se describen muy sucintamente algunos topónimos de la cosmología campá y se incluyen diversos mapas que listan algunos nombres de ríos, misiones y comunidades del territorio de los ashaninka. Sin embargo, ninguno de estos tres últimos documentos analiza la etimología, fonética, morfología, ni mucho menos la semántica de las estructuras lingüísticas que adoptan estos nombres.

Específicamente, para el caso de la zona de El Gran Pajonal, debemos mencionar que no se han hecho análisis lingüísticos de toponimia. Parte de la Toponimia de El Gran Pajonal se registra en la demarcación de las comunidades y en el levantamiento de mapas de la zona. Sin embargo, mucha de su historia, geografía y etnografía se registra en distintas crónicas como ‘Satipo, Pangoa, Gran Pajonal (1673-1960)’ de Fr. Dionisio Ortiz; y en ‘El Diario y Padrón de El Gran Pajonal’ (manuscrito) de Fr. Bautista de la Marca. Todas ellas, al igual que ‘Los Apuntes de viaje del R. P. Fr. Gabriel Sala, exploración de los ríos Pichis, Pachitea y Alto Ucayali y de la región de El Gran Pajonal’ (1897) de Fr. Gabriel Sala, incluyen algunos topónimos a modo de reseña histórica.

## **6. METODOLOGÍA**

### **6.1. Descripción de la metodología**

#### **6.1.1. Tipo de investigación**

Nuestra investigación es descriptiva-lingüística. Se trata de hacer un análisis sincrónico de los topónimos encontrados en El Gran Pajonal y de dar una explicación de los procesos lingüísticos que operan en ellos siguiendo los fundamentos teóricos de la lingüística y de la toponomástica.

#### **6.1.2. Población y muestra de estudio**

- Población: Los indígenas asheninka de El Gran Pajonal.
- Muestra representativa: 28 Hablantes bilingües con L1 asheninka y L2 castellano: 8 mujeres y 20 varones; cuyas edades fluctúan entre los 20 y 63 años de edad.
- Muestra secundaria: 4 Pobladores mestizos, colonos residentes de Oventeni: 3 varones y 1 mujer. Asimismo nos hemos apoyado en diversos documentos referentes al tema.

#### **6.1.3. Técnicas e instrumentos para el levantamiento de datos**

Las principales técnicas utilizadas fueron:

- La observación para la constatación de las zonas geográficas denominadas.
- La entrevista para la recolección de historias sobre la formación de los topónimos.

Los instrumentos fueron:

- Entrevistas para el levantamiento de datos toponímicos y sociolingüísticos.
- Fichas toponímicas para la recolección de topónimos en la zona.

## 6.2. Procedimientos

### 6.2.1. Procedimientos de recolección de datos

#### a) Recopilación del material bibliográfico: El trabajo de gabinete.

- Hemos consultado materiales diversos sobre onomástica: Trabajos sobre toponimia y antroponimia en la Biblioteca de Letras de la UNMSM.
- Hemos consultado materiales bibliográficos específicos sobre toponimia en el Instituto de Investigaciones de Lingüística Aplicada (CILA)
- Hemos consultado materiales bibliográficos sobre aspectos culturales de los ashaninka y asheninka en el CAAAP.
- Hemos indagado en la Sala de Investigaciones de la Biblioteca Nacional del Perú sobre diversos documentos que refieren sobre las lenguas Arawak.
- Hemos consultado y reproducido algunos materiales proporcionados por el ILV sobre toponimia y antroponimia.
- Hemos obtenido de la Internet diversos artículos y mapas de la zona de El Gran Pajonal y Ucayali así como publicaciones sobre toponomástica de otros países sudamericanos.

#### b) Recopilación del corpus toponímico: El trabajo de campo.

- Hemos recopilado datos sobre la zona de Satipo y el Gran Pajonal en la Iglesia de Oventeni.
- Hemos revisado mapas y croquis facilitados por el ADE de El Gran Pajonal.
- Luego de hacer un listado de los topónimos que aparecían en estos croquis o mapas, hemos contactado con hablantes bilingües asheninka-castellano, a los cuales les aplicamos las fichas elaboradas y cuestionarios, toponímicas; de igual

forma la entrevista sobre la formación de lugares para lo cual grabamos individualmente a los entrevistados por el lapso de 30 min. c/u aproximadamente. Posteriormente les pedimos que añadieran y describieran otros nombres de lugares de su comunidad o de lugares que habían visitado durante sus viajes por El Gran Pajonal.

- Hemos entrevistado a las personas mestizas del poblado de Oventeni sobre los nombres que existían en la zona; además les pedimos que relaten cómo, cuándo y por qué habían llegado al Pajonal.

### **6.2.2. Técnicas de procedimiento y análisis de datos**

Llegando a Lima procedimos de la siguiente forma:

- Transcribimos todas las entrevistas, sobre toponimia que fueron grabadas.
- Analizamos las fichas y cuestionarios.

Luego tomando en cuenta el material bibliográfico y mapas que nos sirvieron para ubicar los topónimos, así como para comparar los nombres con nuestros datos, se comenzó con el siguiente análisis:

- Verificamos la afiliación lingüística de los topónimos. En esta sección, separamos los topónimos de origen asheninka y no asheninka.
- Clasificamos los topónimos de afiliación asheninka según su terminación sufijal.
- Realizamos el análisis lingüístico (morfológico, sintáctico y semántico)

Finalmente:

- Confrontamos los datos con nuestras hipótesis.
- Elaboramos el primer borrador de nuestra investigación.
- Presentamos el borrador de nuestro trabajo a los asesores y consultores.
- Modificamos el borrador según las sugerencias.
- Presentamos el borrador final.

## **7. LIMITACIONES DE LA INVESTIGACIÓN**

Como ya hemos mencionado, el presente estudio analiza y describe sincrónicamente los topónimos de las entidades geográficas (pertenecientes al universo físico-terrestre) de El Gran Pajonal. En este sentido, no se ha llevado a cabo confrontaciones de tipo histórico que corresponden más bien, a un análisis de tipo diacrónico.

Por otra parte, la geografía accidentada de El Gran Pajonal que comprende entre pajonales, zonas pantanosas, elevados montes y áreas boscosas; así como el aislamiento que existe entre comunidades y el clima que sólo permite la entrada de avionetas en temporadas secas<sup>1</sup>, quizás representó la principal dificultad en nuestra investigación. En este sentido, no ha sido posible constatar todas las zonas descritas por los entrevistados. Por esta razón, algunos topónimos presentan más de una interpretación, pertinentes semánticamente y justificadas desde el punto de vista fonético y morfológico.

---

<sup>1</sup> Las primeras salidas al campo debieron efectuarse por vía aérea, pero actualmente el ingreso se realiza por una carretera sin pavimentar que es totalmente insegura. El tiempo de llegada al pueblo más cercano por carretera demora un día, pero esto depende de las lluvias, lo cual ha generado el estancamiento de muchos carros durante un tiempo incierto.

Finalmente, el hecho de que no hayamos contado con estudios previos sobre toponimia de El Gran Pajonal, y que mucho menos se cuente con un modelo sobre la aplicación de fichas toponímicas para la zona amazónica; representó un reto para nuestra investigación. En este sentido, tuvimos que elaborar un modelo de ficha para la recolección de topónimos en la zona pajonalina, así como un modelo de encuesta que incluya aspectos relevantes de la toponimia ashaninka. Estas dos herramientas de trabajo, han sido anexadas en la parte final de nuestro estudio.